

# Relicto de *Butia paraguayensis* en Rivera

Ing. Agr. OF Ana Brúto Berhouet  
Ing. Agr. OF Juan Pablo Nebel Puentes



Las palmeritas jóvenes, cuando acaules, se presentan en matas de 3 a 15 ó 20 ejemplares. Estas agrupaciones tienen hasta 3 metros de diámetro y 80 cm de altura.

« Por lejos la mayor causa de la extinción de especies en las próximas décadas será la destrucción de los hábitats. A medida que aumenta la población y se expanden los asentamientos humanos las áreas naturales se degradan. Plantas únicas presentes en una pequeña localidad así como los animales que de ella dependen, pueden ser borradas de la faz de la tierra por la acción de sólo una pala topadora ».

ECKHOLM, E. 1978. Disappearing Species: The Social Challenge. Worldwatch Paper N° 22. p 8.

La palmerita rastrera o enana, serrana o del cerro del Miriñaque, es citada por Jorge Chebataroff al norte del país en el año 1941. Es natural de «las cimas, laderas de cerros y cuchillas areniscosas». Chebataroff menciona la especie, como citada anteriormente en Paraguay por Barboza Rodríguez en 1899, como *Cocos paraguayensis* creciendo en cerros de arenisca. Crovetto y Piccinini la citan como integrante de los bosques del Parque

Mesopotámico en Entre Ríos y Corrientes, con la denominación, *Butia yatay* var. *paraguayensis* de Beccari (1916). Bailey cita la especie en 1936 como *Butia paraguayensis*. Posteriormente fue clasificada en 1970, como *Siagrus paraguayensis* (Barb. Rodr.) Glassman. Actualmente *Butia paraguayensis*.

Los ejemplares de mayor porte presentan un tronco o estípote de 0,85 m a 1 m de altura.

Las hojas pinnaticompuestas alcanzan 1,70 m de largo y las pinnas semialternas son de 40-55 cm en la porción proximal y de 30-40 cm en la porción distal del raquis.

Cuando presenta estípote la observamos aislada o hasta en grupos de tres en los bordes de la escarpa (2a. sección judicial, Rivera) en las nacientes de la cuenca del río Tacuarembó, también sobre la escarpa misma en el cerro Miriñaque. (5a. sección judicial, Rivera)

Se desarrolla entre las losas de basalto aflorando de las grietas donde aparece la arenisca, en la zona de contacto de la formación Arapey con las areniscas de Tacuarembó.





**La inflorescencia presenta una espata de 30-60 cm de largo y 5-6 cm de ancho en la parte central de la misma.**

**Observamos el espádice de color amarillo donde se perfilan los frutos con maduración a fines del verano y principios de otoño.**

**A medida que maduran los frutos se tornan verde oscuro. Tienen el ápice agudo y son de 3,5 cm de largo con un diámetro mayor de 1,5 cm.**

La escasez de ejemplares es destacada por Chebataroff quien menciona un centenar en la zona de Cuñapirú, Cerros de los Chivos y de Farrapos en las cercanías de Rivera.

A fines de 1998, próximo a Curticeiras al norte de la Ruta 5 en la zona de las nacientes del río Tacuarembó, hemos podido observar algunos pocos ejemplares de esta especie. En el cerro Miriñaque prospera esta especie de la que hemos podido contar recientemente 176 ejemplares

Las palmeritas de más edad observadas, presentan un tronco o estípote de 1,10 m de altura. Un ejemplar mediano medido mostró una altura de tronco de 40 cm, presentando en la base un diámetro de 17 cm, un engrosamiento medio de 25 cm y un diámetro superior en el ápice de 10 cm. La mayoría de los ejemplares más jóvenes se presentan acaules. Cuando comienza a desarrollar estípote muestra trozos de las vainas de las hojas adheridos que posteriormente se desprenden dejando la superficie libre de ellas. Bajo el cuello, las raíces quedan expuestas en 3-4 cm.

**Hojas pinnaticompuestas color verde (5GY 6/4)\*** de 1,70 m de largo con pinnas semialternas de 40-55 cm en la porción proximal y de 30-40 cm en la porción distal del raquis. El

raquis, en un corte transversal presenta sección casi triangular insertándose las pinnas en las dos caras superiores de forma que el envés de la pinna mira hacia el haz de la hoja.

La inflorescencia presenta una espata de 30-60 cm de largo y 5-6 cm de ancho en la parte central de la misma. Observamos el espádice de color amarillo donde se perfilan los frutos que estarán maduros en febrero o marzo. Fruto puntiagudo en el ápice, amarillo virando al verde claro (5GY6/6) y luego al verde oscuro (2.5GY 6/2) a medida que maduran. El largo es de 3.5 cm y el diámetro mayor, 1.5 cm.

Las palmeritas jóvenes, cuando acaules, se presentan en matas de 3 a 15 ó 20 ejemplares asociados. Estas agrupaciones de palmeras jóvenes tiene hasta tres metros de diámetro y 80 cm de altura. Cuando presenta estípote la observamos aislada o hasta en grupos de tres, generalmente en los bordes de la escarpa.

La palma es nativa de la zona de contacto de la formación Arapey con las areniscas de Tacuarembó en el departamento de Rivera.

Es natural de suelos del grupo CONEAT 1.24 desarrollados en las escarpas basálticas, sedimentos coluvionales de ori-

gen basáltico y sedimentos arenosos correspondientes a la formación Tacuarembó representada por los suelos del grupo CONEAT 7.20.

El área de distribución se ubica en las nacientes de la cuenca del Río Tacuarembó en quebradas características de la cuesta basáltica en Rivera. Cuando los cursos de agua aumentan el caudal las quebradas se abren dando paso a los valles intermedios que contienen cerros más bajos, de un relieve mesetiforme, con grandes cimas aplanadas que terminan abruptamente en pequeñas laderas de escarpa. Las laderas presentan originalmente la continuación del monte de quebrada, cuya forma relictual acompaña los bordes escarpados.

Este tipo de monte, hábitat de la *Butia paraguayensis*, es de baja densidad y también de bajo porte, tipo matorral achaparrado, variando la altura según se desarrolle sobre el basalto puro o sobre rocas con alto grado de meteorización en la primer porción del borde alto, hasta alturas superiores cuando se encuentra con suelos más evolucionados de la zona de contacto con la formación de arenisca en la ladera baja.

En el sitio visitado, predomina en estrato arbóreo la aruera, *Lithraea molleoides* L. March.; molle, *Schinus longifolius* (Lindl.) Speg.; carobá *Schinus lentiscifolius* March; arrayán, *Blepharocalyx tweediei* (Hook et Arn.) Berg., cedrón del monte, *Alloysia chamaedryfolia* Cham. guayabo colorado *Myrcianthes cisplatensis* (Camb.) Berg. ; tembetarí, *Fagara hiemalis* St. Hill. Angico, *Piptademia rígida* Benth.

En general, los ambientes naturales de la región de quebradas de la cuesta basáltica, presentan una gran riqueza faunística y un alto grado de biodiversidad si lo relativizamos con el resto de Uruguay. Pese a la existencia de ambientes similares más al sur, al este y noreste, no se encuentra la palmerita rastrera, salvo en una zona restringida del departamento de Ri-

vera, lo que indica un área de dispersión de la especie bastante pequeña para Uruguay.

Sin embargo la misma es reportada en los bosques del Parque Mesopotámico de Entre Ríos, Corrientes y en Paraguay lo que habla de una dispersión regional mayor.

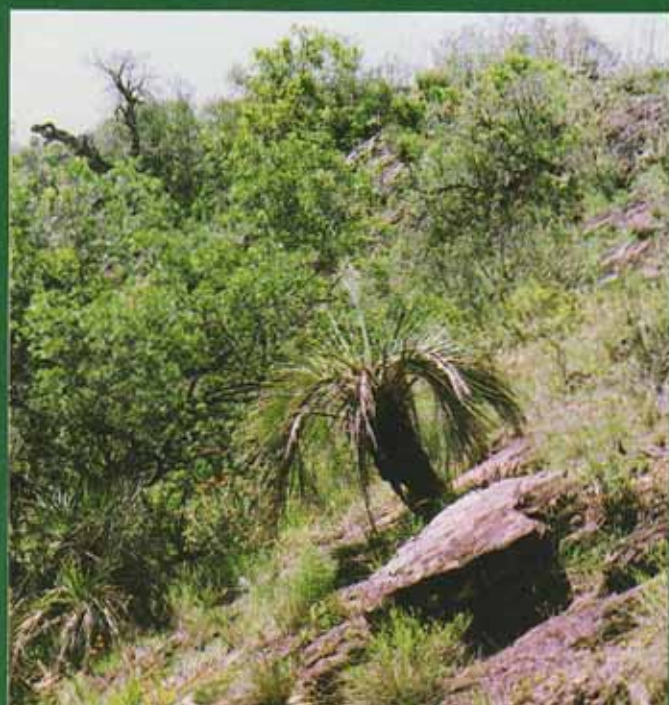
En la zona existen predios o establecimientos medianos y pequeños con uso de la tierra intensivo y prácticas generalizadas de quemas reiteradas como forma de limpieza para uso pastoril. A esto se agrega la obtención de leña del bosque nativo, con excesivo aprovechamiento, debido a la cercanía de la ciudad de Rivera y zonas aledañas origen de una intensa utilización de la base de los recursos naturales modificando en consecuencia los hábitat.

Lamentablemente el uso de la tierra en la zona de dispersión natural no es el más indicado para garantizar la permanencia de la especie en el largo plazo.

Indudablemente el fuego y su utilización indiscriminada constituyen el principal elemento depredador y modificador de la composición de las especies vegetales nativas y su fauna asociada por lo que la palmerita rastrera o enana en un área relativamente pequeña de distribución en Uruguay, con las características de uso señaladas, presenta un futuro incierto en cuanto a su conservación.

## BIBLIOGRAFIA

- CHEBATAROFF, J. 1974. Palmeras de Uruguay. 30 p.  
MAP - CONEAT. 1979. Indices de productividad grupos C.O.N.E.A.T. 167 p.  
MUÑOZ, J. ROSS, P. CRACO, P. 1993. Flora indígena del Uruguay. Montevideo. Hemisferio Sur. 284 p.  
LOMBARDO, A. 1980. Las palmas de nuestra flora. Almanaque Banco de Seguros. p 197 - 203.  
Colaboraron en el trabajo de campo: Ing. Agr. OF Stella Bertullo y Angel Acosta.



El ganado vacuno o caprino no se alimenta ni ramonea las palmeritas que sí se ven amenazadas por el fuego.